

Revista Cántabra



Publicación

Semanal

Ilustrada

SUMARIO

TEXTO: *Crónica: Vida nueva*, por Fernando Segura.—*Hierro candente*, por Ignacio Zaldívar Oliver.—*Ya escampa*, por Alberto L. Argüello.—*Caza menor*, por Aristarco.—*Las grandes familias montañesas*, por Evaristo Rodríguez de Bedia.—*La última hoja*, por T.—*Desde el último sábado*, por Sagitario.—*La vida cómica*.—*Por los teatros*.—*Ciencia para todos*.—*Notas sueltas*.—*Menudencias*.—*Por el mundo*.—*Para los ociosos*.

GRABADOS: *Album de la montaña*: Palacio del marqués de Comillas.

Redacción y Administración: Hernán Cortés, 2, 3.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

” En el resto de España, 2 ”

” En el extranjero, 3 ”

Precio: 10 céntimos

CRÓNICA

VIDA NUEVA

Sí; tenemos que cambiar de vida, porque se acaba de presentar el año de 1909 exigiéndonos una radical transformación de nuestras costumbres, tanto privadas como públicas. Año nuevo, vida nueva. Nosotros, hasta ahora, hemos hecho una vida propia de una persona cualquiera, más ó menos distinguida y apreciada. Esta vida resulta de una intolerable antigüedad. Año nuevo, vida nueva. ¿Qué animalito escogeremos para imitarle al adoptar unas costumbres completamente nuevas? Porque á todas las personas las hemos imitado ya, en el transcurso de los años á que alcanza nuestra penosa existencia. Nosotros hemos sido algo poetas, puesto que han salido de nuestra mollera varias composiciones en que se hablaba de la luna como si la conociéramos personalmente. Nosotros hemos ejercido de periodistas, dando noticias estupendas, sin perjuicio de asegurar al otro día que carecían en absoluto de fundamento. Como otros muchos conocidos, nosotros hemos sido algo cómicos, diciendo á cualquier amigo que sentíamos muchísimo sus hondas aficciones, como si estuviéramos representando una comedia. Y hemos actuado de personajes políticos, cambiando de ideas radicalmente en el transcurso de tres días. Y hemos parecido oficinistas del Estado, quedándonos dormidos en la redacción á las horas de trabajo. De concejales actuamos una vez: dijimos "haiga" al censurar el mal estado de las alcantarillas, y calificamos de "caluznia" un suelto de los periódicos. Además, una vez encontramos un rábano y le tomamos por las hojas. Hemos tenido algo de directores de orquesta, porque el día del mitin liberal le dimos la entrada á un tenor de zarzuela chica. Y, hemos hecho creer á los amigos que éramos unos consumados automovilistas, saliendo á todo correr de la población, sin tener necesidad de ir á ninguna parte. En cierta ocasión conseguimos que nos tomaran por agentes de policía, porque se cometió un robo á nuestra misma cara y no nos enteramos. Pues ¿y aquella vez que hicimos creer á varios que éramos volatineros? No fué porque nos vieran bacer una plancha, sino porque publicamos un artículo de carácter político, que hizo suponer que estábamos haciendo equilibrios. Nosotros hemos sido, en diversos momentos de nuestra vida, hasta oficiales de la limpieza pública, porque hemos pasado por una calle completamente sucia y la hemos dejado como estaba; y hasta barquilleros,

porque hemos tenido que vivir de lo que sacábamos del bombo.

En adelante, estamos completamente decididos á no seguir imitando á las personas. Da mucho mejor resultado adoptar las diversas costumbres de los séres inferiores, y adoptándolas daremos cierta novedad á nuestra existencia. Año nuevo, vida nueva.

Empezaremos por el águila: del águila necesitamos nosotros algunas cosillas. ¿A quién no le vendría bien un gabán de los de "El Águila"? El vuelo de las águilas nos es muy conveniente, para que se diga de nosotros que somos unos escritores de alto vuelo. Para ser águilas ya son muchas las personas que tienen algo adelantado. Nos referimos á los sujetos que, cuando menos se piensa, se remontan. Siendo águilas, ¡con que facilidad adquiriríamos los artículos de primera necesidad, que están por las nubes!... Y nos elevaríamos hasta los mismísimos picos de Europa, sobre todo á fin de mes, que es cuando con mayor urgencia necesitamos algún pico. ¿Que nos cansamos de las cualidades que el águila reúne? Pues nos hacemos murciélagos. Salimos de noche, y cuando vayan mal nuestras cosas, nos dedicaremos á nodrizas, puesto que el murciélago tiene pechos y cría. ¡Veremos á ver el jugo lácteo que damos! De murciélago podemos pasar á ganso, y nos vamos á graznar á la cazuela el día que estrene en el teatro algún compañero, con lo cual nos considerarán inmediatamente como una especie de ave del paraíso.

¡Año nuevo, vida nueva! Las cualidades del cerdo, nos las recomendamos calurosamente. Conocemos algunos señores que las poseen, y están prosperando muchísimo. ¿Que nos exponemos á que nos hagan morcillas? ¡Ba! Ya estamos acostumbrados. Siempre que hemos estrenado nos las han hecho los actores. En cambio, podremos aspirar á prestidigitadores. Hay puntos que son una especie de gorrinillos y que dominan el escamoteo. Si pueden, le escamotean al prójimo hasta la reputación. El dominio del cubil se compagina con el del cubilete. Además, un hombre que reúna alguna de las aptitudes de las razas porcunas no tiene que ser muy estimado. Allí donde meta la pata, se le celebrará la ocurrencia. Porque la aparición de un jamón halaga á todo el mundo. ¡Ah, si ocurriera siempre lo mismo con la aparición de una jamona!

Vivamos de un modo radicalmente distinto á este que ahora usamos para andar por casa. He ahí á las cucarachas. ¿No merece la cucaracha que se la imite? ¿Habéis visto un sér más modesto? ¿No advertís que procura no meter el menor ruido? ¿Os gusta una persona vivaracha?

Pues las personas vivas y las personas cucas allá se andan. Pero prosperan más los cucos que los vivos. La cucaracha no miente, la cucaracha no hace política, la cucaracha no escribe poesías modernistas, la cucaracha es un sér oscuro, modesto, silencioso. La cucaracha ¿por qué no es odiosa?... Nadie la usa de un modo ofensivo para término de sus comparaciones. Para hablar mal de alguno se dice que es un chinche, que es un piojo resucitado, que es un percebe, que es un zángano; jamás se molesta á nadie comparándole con las cucarachas. Sin embargo, se procura aplastarlas allí donde aparecen. ¡Es por envidia! Pero en las cucarachas resplandece una virtud que nos es muy conveniente á los hombres. Se crían junto á los fogones y rara vez salen de las cocinas. Ellas están donde debe estar todo el que quiera prosperar un poco: donde se guisa. Pensemos, pensemos más en las cocinas que en las salas. En "las-alas" que piensen los que construyen aeroplanos. En los gabinetes vale más no pensar: ¡ellos son los que nos amargan la vida á los españoles!... Las cucarachas son el consuelo de los que se afligen, porque acuden allí donde está alguien haciendo un puchero. Las cucarachas se albergan en las carboneras, y esto es una inconsecuencia que resulta muy humana. Porque hay muchas personas muy pacíficas que tienen la manía de acudir siempre donde hay cisco.

¿Y por qué no hemos de ejercer de hormiguitas, claro que de "hormigas para su casa"? Lo malo es que las hormigas tienen ahora un enemigo formidable, que está dispuesto á todo, por lo visto: ¡el hormigón armado!... Seamos, sino, ligeros como los cínifes, coquetos como las mariposas, ó juguetones como las libélulas. Parezcámonos á los insectos ó asemejémonos á los elefantes. No hagamos de monos, por si tenemos descendencia y hasta nuestra esposa nos da un mico. Seamos algo gatos y adelantaremos mucho en nuestras carreras, porque los gatos con gran facilidad pueden pasar por liebres. La viveza del ratón nos puede ser muy necesaria, aunque á pesar de ella no es difícil que nos den el queso. Asimilémonos en esta nueva vida las cualidades de cualquier animal, que eso iremos ganando. Recordemos á aquel individuo que á la hora de comer el deslabazado cocido, contaba á su mujer cosas horripilantes, único modo de conseguir que se le pusiese carne de gallina, y procuremos tener algo de lo que tiene cualquier sér de la escala zoológica. Huyamos, naturalmente, de parecernos al buey, por diversas razones; pero seamos laboriosos como la abeja, como el castor. Es decir, como el castor no nos conviene ser, porque

podemos tropezar con una esposa que no se conforme con nosotros.

Verán ustedes qué versos...

Y podría ocurrir á cualquier hora
que ella buscase auxilios exteriores.
¡Para hacerse un sombrero una señora
necesita lo menos seis castores!...

FERNANDO SEGURA

HIERRO CANDENTE

Si queréis la divina transparencia
de las aguas nacidas en la roca
tened sinceridad en vuestra boca
y valor y honradez en la conciencia.

¡Oh amigos, sed sinceros
como esos pordioseros
que sus llagas exhiben pestilentes
desde el borde de todos los senderos...

Como ellos sed valientes...
y vuestras almas exhibid desnudas
con el noble candor del Evangelio...
que no es bien que llevando dentro á Judas
pensemos que lleváis á Marco-Aurelio.

Tened sinceridad, tenedla en todo;
marquen las almas con valor sus huellas
y que veamos tras las unas... lodo,
tras las otras... estrellas.

Basta ya de ficción torpe y maldita.
Abrid vuestras conciencias tenebrosas:
¿es un angel de amor quien las habita,
ó es un nido de víboras odiosas?

Romped, romped los velos
bajo los cuales caminais ocultos,
y ante la luz radiante de los cielos
arrojadle al rival vuestros insultos...

Y no cobardes arrojéis veladas
tras vil hipocresía

las flechas de rencor envenenadas;
lanzadlas, nobles, á la luz del día;
lanzadlas ante todas las miradas...

Sed todos cual los ínclitos guerreros,
en el decir, sinceros,
en los combates, bravos,
no hipócritas ni viles;
decidnos si teneis almas de esclavos
y sangre de reptiles...

Y si de culpas y ruindades llenos,
sois como el fango que lo mancha todo,
sinceramente confesad al menos
que aunque las gentes os aclaman buenos
lleváis hundido vuestro honor en lodo.

Los horizontes del terror se ensanchan
cuando medito que he estrechado un día
las manos de un traidor, manos que manchan,
y que el verdugo despreñar podría...

Caterva de traidores...
es el mayor dolor de los dolores

el pensar que acecháis al hombre bueno,
tal vez ocultos en jardín de flores,
para hundir en sus venas el veneno...

¿No llegará la redención ansiada
hasta esa vida, muerta
para el deber y la piedad sagrada?
De esa vida la puerta
¿nunca ha de estar para la luz abierta?
¿siempre ha de estar cerrada?

.....
En medio á la tiniebla aterradora,
Hamlet, no vayas más de tumba en tumba:
dobla la frente ensombrecida y llora
sobre un mundo moral que se derrumba...

IGNACIO ZALDIVAR OLIVER.

YA ESCAMPA

Trinaban contra el género chico y la creciente invasión de las piecitas por horas críticos ceñudos y severos moralistas... y ahora resulta que no sabían lo que tenían en casa. Media docena de teatros en Madrid y uno ó un par de ellos en cada provincia, representaban tranquilamente las consabidas piezas, y el chulo sentimental, última palabra de las creaciones minúsculas en esto del teatro, y las tiples ligeritas de ropa, con el inacabable cortejo de boticarios, maestros de escuela, cesantes hambrientos y demás monstruos y vestiglos de la andante comiquería, desfilaban plácidamente ante los ojos del risueño espectador. Esto era todo. Pero dieron en ponerse pesados los ya dichos moralistas y críticos, y el hado vengador de autores y de empresas fustigados, preparóles la más terrible venganza que soñar pudieran. El género chico "en persona", aunque al parecer manso é inofensivo, mostróles de repente garras de león, viósele enseguida

extenderse, crecer, tocar las nubes, y amenazando tragarse los dos hemisferios, derramarse por esos "cines" de Dios, en invasión arrolladora, pujante é irresistible, al lado de la cual fueron bromas de buen género las correrías de Almanzor y de Atila.

Asistimos á un momento histórico de suma trascendencia para el arte. El género chico en los cines es una especie de baratillo, una liquidación verdad sin trampa ni cartón, en la que, teniendo en cuenta los autores noveles que han "salido" con la revolución realizada, puede decirse que la mayoría de los artículos están "por estrenar". Si no son de calidad inmejorable, el pueblo soberano á quien se le dá por un real el juguete cómico con tres películas de propina, no tiene, en rigor, el derecho de quejarse.

Es caso curioso este de que todos los inventos vengan á ser ayuda y complemento de un arte declamatorio. Vino el fonógrafo, y el charlatán pregonador de las universales excelencias del específico de su invención, y el de la subasta de relojes y paraguas, hallaron en él un compañero regocijado y voceador que amenizase los intermedios y esperas, ya con un trozo de ópera, ya con las indispensables *soleares* del Mochuelo; que en esto de los géneros, el fonógrafo es tan universal y flexible como el específico en venta. Vino luego el cinematógrafo, y sirvió de sostén y de apoyo al teatro menudo, es decir, á otro charlatán menos inofensivo que el de la plaza y el paseo. Con tales precedentes, no será de extrañar que el radio posea virtudes y amenidades, que le vuelvan apto para colaborar en las tareas parlamentarias de nuestros hombres políticos.

Pero la considerable difusión del género chico, alarma y terror de sus enemigos encarnizados, será á la larga reconocido por éstos como un bien, de esos por los que siempre vienen los males, según reza el adagio. Al aumento de la oferta corresponderá la disminución de la demanda, si son ciertos los rígidos principios de la economía, y al hartazgo, la inapetencia del prodigado manjar. Añádase á esto que el condimento y preparación no suelen ser cosa del otro jueves, y todo hará esperar que el cesante, y el diputado, y el chulo filósofo abandonen las tablas de una vez, ó se conviertan en más graves y mejor entendidos personajes. Lo peor será si el melodrama llorón invade los cines, tras la película sensacional del crimen misterioso, hoy tan en boga, y el remedio resulta peor que la enfermedad.

En fin, no hay que ser exigentes. El nuevo giro del teatro español presenta, á cambio de sus males, positivas é indudables ventajas. Ventajas económicas para pequeñas empresas; ventajas de igual clase para el espectador amante del género; ventajas para los autores noveles, ansiosos de estrenar. Para estos últimos, sobre todo, los nuevos horizontes son casi una lotería. Presentación humilde, sin pretensiones, que predispone en su favor á cualquier público, inclinándole á la más cortés benevolencia; razonable disculpa en las deficiencias de la modesta compañía actuante; facilidades para la lectura y admisión del manuscrito. El local es más reducido, y el público, en consecuencia, menos numeroso y temible que en cualquier teatro principal, por cuya razón, si á pesar de todas las eximentes, la obrita se va al foso, el pateo y la silba correspondientes meterán menos ruido, lo cual no deja de ser un consuelo y una compensación.

A todas estas ventajas hay crítico que añade

muy en serio la labor educativa del teatro, puesto al alcance de todos los recursos económicos; la influencia bienhechora del arte, que se acerca al pueblo con bondadosa sonrisa de soberano condescendiente. Si es broma, puede pasar. Pero mientras el *arte* servido en los "cines" sea el consabido género minúsculo, y no menudeen en él las honrosas excepciones que con aplauso general han asomado, por arte y voluntad de maestros indiscutibles, el pueblo corre el riesgo de quedarse sin educar, ó de salir muy mal educado. El que lo dude acuérdesese de *Los Cocineros*, *El Bateo*, *La Hostería del Laurel* y tantos otros esfuerzos del ingenio humano, y si aun le quedan escrúpulos en la conciencia y es de complexión robusta y á prueba de chistes, no deje de ver *El fin del mundo*, un *fin del mundo* que anda por ahí, y que en Apolo nos han servido recientemente, peor, de seguro, que el verdadero fin y acabamiento del planeta, con todos sus apocalípticos horrores.

ALBERTO L. ARGÜELLO



CAZA MENOR

La peste del modernismo va en aumento. Los memo-liliales, como llamó á los poetas modernistas el famoso y hoy más que nunca necesario *Clarín*, han invadido las columnas de las revistas literarias y de los grandes periódicos, donde hacen sonar ante el país el monótono campaneó de sus alejandrinos franceses castellanizados, ó castellanos con barniz francés.

En el *Heraldo* se descuelga uno de estos modernistas (porque estos señores se descuelgan en todas partes y, lo que es peor, no se cuelgan en ninguna), se descuelga con unas cosas que titula *Redondelas*. Lo mismo las podía haber titulado *Ponferradas*, si tenía necesidad de meterse con la Geografía; pero no es lo peor el título que va sobre los versos, sino los versos que van bajo el título. Por ejemplo:

«Yo digo ¡viva la estulticia!
Yo, en ansia inane de saber,
hombre tras libro llegué á ver
que ciencia á la vida desquicia.»
Mejores que esos ¡qué ha de hacer!
escribe versos la Patricia,
que es una mísera mujer
que labra el campo en la Albericia.

«Ni aun hallaréis vuestra leticia
en el amor de la mujer,
ceniza hoy, fragancia ayer.
Yo digo: ¡viva la estulticia!»
¡Pero qué ganas de moler!

«Tirar la garra en la caricia;
gustar vinagres al beber,
y, una vez sabio, el no volver
de la ignorante puericia...
Yo digo: ¡viva la estulticia!»
Yo en cambio digo sin malicia:
¡viva el autor de esta guasicia! (1)
Pues tanto da, de buena fe,
decir, señor, que viva usted
como que viva la estulticia.

Suma y sigue:

«¡Cuántas rosas! ¡Cuántas rosas!
Cuánto sol. Qué dulce brisa.
Cuánta danza. Cuánta risa.
Cuántas mujeres hermosas.
Cuántas piernas armoniosas.
Cuánta mirada sumisa.
Cuántos lagos de agua lisa.
Cuántas rosas. Cuántas rosas.»
¡Qué cosas, pero qué cosas!
Prefiero al cantor de Elisa.

«Besos. No seáis morosas.
Besadme otra vez. De prisa.
¿No oís que alguien, cerca, pisa
con pisadas sigilosas?»
Sí: es que te traen la camisa
de fuerza y un par de esposas.

ARISTARCO



Las grandes familias montañesas

XIV

LOS VILLEGAS

Del bello y pintoresco Toranzo proceden. En Acereda tenían su solar; torre y palacio en Villasevil; lucía su escudo en las alturas de Castil-Pedroso, y sus jaurías acosaban al bravío jabalí en las alturas de Ruigómez, y sus halcones y gerifaltes perseguían la garza real sobre el cauce del limpio y sonoro Pas. Influencia grande ejercían en el ánimo de los procuradores del Valle, reunidos, para ocuparse de los servicios del rey y para sostener sus fueros, libertades y exenciones de vasallos libres de la Corona, en el viejo monasterio de San Jorge; y su apellido era respetado lo mismo en las chozas encaramadas en los altos riscos, que en las aldeas asentadas en los

(1) Guasicia no es todavía palabra oficialmente usada por los modernistas, pero todo se andará. Por lo pronto, me anticiparé.

llanos entre las pomaredas olorosas, las mieses verdegueantes y los bosques de severos robles.

Y era que la *casa* de los Villegas, ilustre, infanzona, presentaba una larga lista de servicios prestados al país, á la madre Castilla; y era que los colores de sus armas, negro sobre plata, que las conchas de peregrino y la cruz de su blasón indicaban que algún Villegas asistió á las épicas y legendarias campañas llamadas las Cruzadas, que vistió seguramente el blanco sayal de los renombrados caballeros del Temple.

Un Pedro ó Pero Ruiz de Villegas figuraba en la crónica de Alfonso XI, no sólo como caballero de la esclarecida orden de la Banda, sino como Adelantado Mayor de Castilla, cargo de los más eminentes en la milicia y en la política de aquellos apartados tiempos. Hábitos y encomiendas disfrutaban no pocos varones de la estirpe que reseñamos, y el nombre de varios de éstos se lee en los anales de los últimos siglos de la Edad Media.

Cerca, muy cerca de los estados de los señores de la altanera y ceñuda fortaleza de Acereda, dejábase sentir el peso abrumante del poder de los Manriques de Lara, marqueses de Aguilar y condes de Castañeda, magnates preeminentes de la corte de Don Juan II, y dominadores del mediodía de Cantabria, como los Laras y Mendozas lo eran del centro y del extremo Oeste. Los Manriques habían ido, á favor de las turbulencias de la época anárquica feudal, extendiendo su tela de araña, en la cual se enredaban pueblos, behetrías, hijodalgos y pequeños señoríos... los hilos de su trama eran de hierro. Los hombres libres reclamaban, los realengos alzaban su voz: la justicia nada puede cuando la fuerza no la ayuda, y la fuerza, aunada con la astucia, la tenían los Manriques. La sangre corrió en varias ocasiones... y Garcí Fernández Manrique se vió señor y conde de Castañeda. En vano había sido vengada la muerte del ballestero del rey: la destreza y poderío de Garcí Fernández triunfó.

Mal vecino tocóle en suerte á la casa de Villegas. El choque debía de llegar y llegó. Nunca la ambición del poderoso se vió saciada. La mano real estaba lejos, y aunque ocupaban ya el trono aquellos grandes monarcas que la historia llamó Católicos, destructores de la soberbia feudal, todavía no había sonado la victoriosa campana en la torre de la Vela; todavía Gonzalo de Córdova no había creado el invencible ejército castella-

no, conquistando á Nápoles y deshaciendo al francés en los campos de Ceriñola. Por eso un nieto del primer conde de Castañeda, otro Garcí Fernández, pudo invadir los estados de los Villegas, pudo lanzar una hueste de cinco mil soldados de á pie y de á caballo para que, como si se tratara de moros granadinos, asaltara pueblos y debelara casas fuertes.

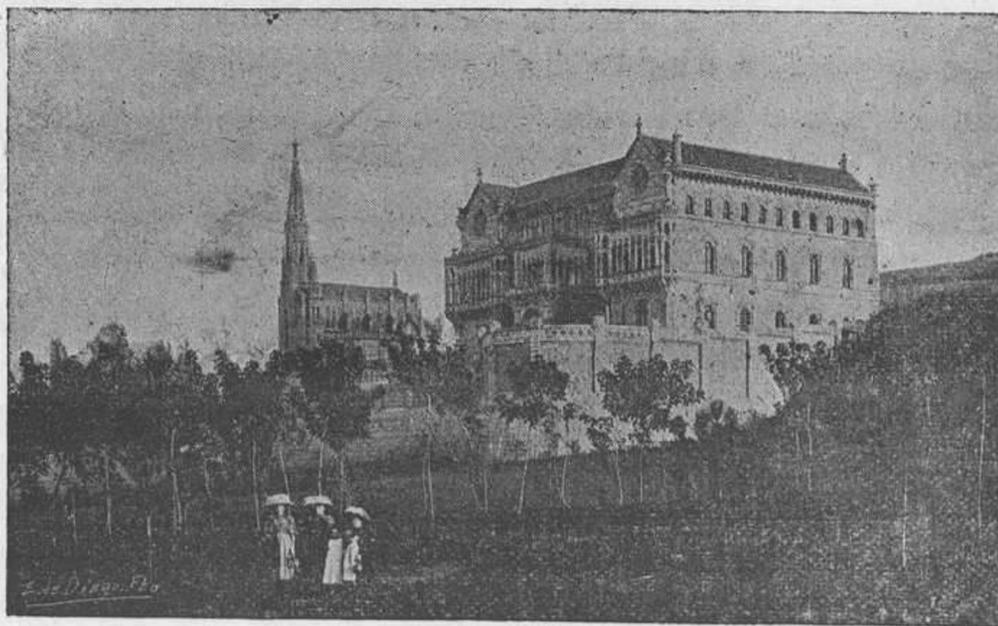
No sabemos, porque las Memorias no lo dicen, cuanto duró la lucha; lo que sí se sabe es que la imponente fortaleza de Acerada fué tomada é incendiada, que aquellos sus robustos muros se derrumbaron con estrépito, cegando sus cavas, allanando sus fosos, envolviendo entre sus escombros el altivo blasón del cruzado, la cruz del soberbio templario.

Nunca, jamás, volvió á alzarse la imponente torre; nunca, jamás, los Villegas pudieron recobrar el perdido esplendor. No llegó para ellos el día de la justicia, no pudieron decir como el humilde plebeyo por boca del historiador de Fernando é Isabel, el famoso Cura de los Palacios: "Los "pobrecillos" se ponían en justicia con los caballeros é la alcanzaban".

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA

LA ÚLTIMA HOJA

La última hoja del calendario... ¡Buen asunto para una balada lacrimosa, con su poquito de ilusiones caídas, de un año más, del implacable correr de las horas y todas las demás socorridas variantes del tema! Por fortuna está ya agotado, y el espíritu más dado á filosofías se contenta con arrancar con cierta dificultad la hoja del treinta y uno, que fuertemente adherida á su cartón correspondien-



ALEUM DE LA MONTAÑA

Palacio del marqués de Comillas en la villa de este nombre

te, parece resistirse, como mal inquilino, á abandonar su morada de un año, y á salir en busca del calendario nuevo, si es que este no espera ya sobre la mesa, silencioso y callado, á que le llegue el momento de entrar en turno.

Después de todo, esto es más natural y más lógico que todos los llorones aspavientos por el mismo motivo. La última hoja no tiene nada de triste más que lo de «última», y este adjetivo no es en rigor aplicable para el que posee un nuevo taco con sus trescientas sesenta y cinco hojas por estrenar. Todo lo último es triste: el último suspiro, el último adiós, y, sobre todo, la última peseta; pero el que tras el último suspiro pudiera empezar una nueva colección; el amante que tras el último adiós pudiera dar á su amada otro calendario de adioses, y el que tras la última peseta se quede en el bolsillo con otras trescientas sesenta y cinco, no serían seres dignos de compasión.

Abajo, pues, la leyenda de la hoja final, y á quitar, sin dejar una, las del nuevo calendario, ya se lleven ilusiones, ya las traigan, en el ir y venir desvaneciente de tan caprichosas viajeras.

T.

DESDE EL ÚLTIMO SÁBADO

El gordo que se ha escapado
y el turrón tradicional,
y las tarjetas de Pascuas,
y el pavo de Navidad,
sin emociones políticas
ni crimen sensacional,
comparten en este tiempo
las notas de actualidad.

Por justo derecho, entre estas
también debe figurar
de los Santos Inocentes
el cortejo celestial,
con sus clásicas bromitas
de honesto y grato solaz:
el obsequio que embalado
con treinta capas ó más,
encierra dentro tan sólo
felicitación cordial;
la «vuelta» de la moneda
que ya no «vuelve» jamás;
la cita que tiene á un hombre
dos horas en un portal,
ó al aire libre aguantando

un chaparrón regular,
que no le echa al otro mundo
por caso providencial,
y otras ciento rebosantes
de candor é ingenuidad.

Hay quien brama furibundo
contra tamano desmán,
y hay quien opina, al contrario,
que ese día singular
debiera en lo sucesivo
de ser fiesta nacional,
atendido el respetable
número de seres que hay
jugando á la Lotería
con toda formalidad,
pagando el género chico
y aplaudiéndolo á rabiar;
escribiendo en modernista
para mayor claridad
y esperando nuestra ansiada
regeneración social.

Entre esas dos opiniones
que acabamos de citar,
escoja el lector curioso
la que le convenga más;
aunque casi de seguro
la segunda escogerá,
conviniendo en que á este pueblo
muy poco le ha de faltar
si es que no conserva intacta
la inocencia bautismal.

SAGITARIO

LA VIDA CÓMICA

CORTESIA TELEFÓNICA

Sonriáanse ustedes de la cortesía que gastamos por acá. Para finos, los ingleses.

Las autoridades británicas quieren que á todo trance las relaciones entre las telefonistas y los abonados al servicio telefónico sean un modelo de cortesía. Y así acaban de disponerlo en el nuevo reglamento.

Según éste, cuando el abonado pida comunicación, tiene la obligación de añadir: «Si me hace usted el favor.»

Y cuando el empleado tarda en poner la comunicación, está también obligado á decir al abonado: «Siento mucho que haya usted tenido que esperar.»

Así da gusto.

Pero, puestos los súbditos de Inglaterra á ser corteses, no debían contentarse con tan poca cosa, sino ampliar esas prescripciones. Por ejemplo:

—¡Trin, triiiiiin!

—¿Central?

—*Servidora..*

—Usted me dispensará que la moleste un momento, porque hay situaciones en que el hombre no tiene más remedio que utilizar los servicios de sus semejantes.

—No es molestia para mí servir á usted. ¡Qué disparate! Usted puede mandarme siempre lo que guste.

—¡Oh, muchas gracias! ¿Qué tal la familia?

—Todos estamos buenos, excepto mi cuñado, que tiene un dolorcillo en el hipocondrio derecho.

—¿Pero será cosa de cuidado?

—Creo que no. ¿Y por casa de usted?

—Mi suegra anda algo malucha.

—Lo siento, hombre, y celebraré mucho su alivio. ¿Y en qué decía usted que puedo servirle?

—Quisiera que, si no la fuera muy molesto, tuviera usted la bondad de... Pero ante todo, suplico á usted me dispense la libertad que me tomo.

—Está usted dispensado ¡No faltaba más!

—Es usted muy amable; pero, la verdad, no sé si será abusar de su benvolencia...

—Nada de eso. Para mí el servir á usted es uno de los mayores placeres. ¿Qué deseaba?

—Que me haga el obsequio de ponerme en comunicación con el señor Mendrúguez.

—¡Oh, en este mismo instante!

Pausa. Vuelve á sonar el timbre y dice la telefonista:

—Siento muchísimo no poder complacerle. He llamado á casa del señor Mendrúguez, pero...

—¿Ha salido?

—Se ha muerto. Mientras nosotros hemos estado haciendo cortesías ha cogido un tifus, se ha celebrado consulta de médicos, le han administrado los Sacramentos y ha fallecido. Ha habido tiempo para todo eso, y si nos descuidamos, le entierran.

perproducción" de divertimientos escénicos. Se dice que hay en España gran número de autores que no pueden estrenar porque no hay teatros bastantes para tantos autores. Si en otras capitales pasa lo que aquí, lo que no va á haber es autores bastante para tantos teatros.

Congratulémonos, repetimos, de esta animación teatral. Gracias á ella, la vida invernal de Santander se hace soportable. Con este tiempcito y sin teatros ¿qué sería de nosotros?

La Compañía de Apolo ha tenido el acierto de darnos á conocer *La fuerza bruta*, la hermosísima producción de Benavente, que á juzgar por sus últimas obras, está en el apogeo de su genio. Y no lo decimos precisamente por *El marido de su viuda*, que "no tiene pretensiones". Hay en la Compañía que actúa en Apolo algunos artistas notables y, en general, el público sale complacido de su labor artística.

La de Lacasa, actor que disfruta de gran popularidad en Santander, continúa proporcionando magníficas entradas al Teatro Principal. Sus últimos estrenos han sido *Cuando ellas quieren...*, de Linares Rivas, y *La infanta de los bucles de oro*, de Sinesio Delgado.

Linares Rivas, conocido como diestro é inspirado autor de comedias de altos vuelos y de género fino, se nos muestra en esta otra obra como afortunado cultivador de la agudeza, aunque no muy escrupuloso.

Sinesio Delgado demuestra una vez más en *La infanta de los bucles de oro* que es un excelente versificador. Otras muchas veces ha demostrado, en cambio, que es "poco autor" y en esta continúa manteniendo esa tradición. Es muy endeble la obra.

Muy superior á la del año pasado, la Compañía que este año ha presentado en Santander el señor Lacasa merece aplausos. Y el público, siempre numeroso en nuestro Teatro Principal, se los otorga con largueza.

El Salón Pradera está cada vez más animado. *La Virgen de Utrera*, obrita aceptable, sentimental "ella", le ha proporcionado llenos numerosos. La Empresa de Pradera se propone estrenar otras varias obras. De ellas, así como de las que se den á conocer en los otros teatros, hablaremos más extensamente en números sucesivos.

POR LOS TEATROS

Con la reapertura de Apolo, son tres los teatros que funcionan en esta capital. De celebrar es "el fenómeno", que tal puede llamarse á esa "su-

CIENCIA PARA TODOS

La erupción del Vesubio

Tómese una gran vasija cilíndrica de cristal, y colóquese en su fondo un frasquito que contenga

vino tinto. Este frasco se debe cerrar con un corcho, taladrado por un orificio vertical muy estrecho. Si dentro de la vasija grande se ha colocado agua, á causa de la diferencia de densidad de ambos líquidos, el agua penetrará en el frasco á través del orificio, y el vino se escapará también por éste, yendo á parar á la superficie. La manera más artística de disponer esta experiencia es la siguiente: por medio de yeso, tierra ó arena, imítense una montaña cónica, dentro de la cual se deja oculto el frasco de vino, procurando que en la cumbre resultante asome, como crater, el extremo del corcho taladrado. Si se agita un poco el agua cuando empiece la experiencia, las ondulaciones del vino que sale, al distribuirse en la masa de agua, imitarán perfectamente el penacho de humo que produce un volcán en erupción.

Un candelero raro

Constituye, en efecto, un candelero raro un vaso de agua que sostenga á flote una vela, y que en él pueda consumirse toda entera, sin cambiar de nivel.

Para realizarlo, tómese un cabo de vela, que debe lastrarse inferiormente con una punta de París, clavada en él, ó con un clavo de la forma y peso conveniente para que quede á flote, enrasando la superficie del agua con el borde superior de la vela y sin que cubra á ésta, ni moje la mecha.

Al encenderla, bien puede apostarse entre los circunstantes á que, á pesar de estar la bujía en el agua, se consumirá por completo, hecho que parecerá inadmisibile y extraordinario á primera vista; pero que es de sencilla comprensión si se discurre un poco.

En efecto, es verdad que la combustión irá desgastando la vela y que se correrá riesgo, al parecer, de que el agua llegue á la mecha y la apague; pero esto no puede verificarse, porque á medida que la vela se desgata, su peso disminuye y va paulatinamente subiendo para mantenerse siempre á flote.

Este desgaste y este ascenso son muy lentos; porque enfriada por el agua que la rodea, la materia esteárica se derrite muy poco á poco, y se ve que la vela se desgata más alrededor de la mecha que en los bordes, ahondándose una especie de pocito, en el centro del cual arde la luz hasta que llega al extremo del cabo.

El lado práctico de esta curiosa experiencia es que, al contrario de lo que ocurre en una bujía encendida en un candelero ordinario, ó en una mariposa que flota en el aceite, la llama de este cabo flotante en el agua es un punto luminoso, tan fijo siempre como el nivel del líquido, foco

que no varía de altura y que puede utilizarse en los ensayos fotométricos cuando se desea, por ejemplo, comparar ó medir la intensidad luminosa de diversas luces.

El escorpión de alcanfor

Colóquese sobre la superficie del agua, en una copa de bastante diámetro, varios pedazos de alcanfor, de desigual tamaño, que imiten, poco más ó menos, la forma de un animal cualquiera, de un escorpión, por ejemplo.

A poco de colocados á flote, el escorpión empieza á moverse, á agitar las patas y á mover fuertemente la cola.

Tan curiosa y facilísima experiencia, enseña, á pesar de su sencillez:

1.º Que el alcanfor es menos denso que el agua, aunque poco menos, porque llega á 0'995.

2.º Que no se disuelve en el agua, cual sucedería si lo hubiéramos puesto en el alcohol.

3.º Que los trozos de alcanfor, que forman el escorpión, se han unido unos á otros perfectamente, por la fuerza de la cohesión.

Y 4.º Que los movimientos del alcanfor se deben á una propiedad que posee este cuerpo de separarse del punto en que se le pone en contacto con el agua, como puede probarse de antemano colocando un solo trocito en medio de la superficie, y viendo como adquiere los movimientos de traslación y de rotación; cuya especie de repulsión es debida, según unos, á un desprendimiento de vapores en el punto de contacto, y según otros á una fuerza denominada *tensión superficial*, que obra en la superficie de los líquidos.



NOTAS SUELTAS

Desde el presente número comenzamos á introducir en la REVISTA CÁNTABRA algunas reformas, que creemos han de ser bien recibidas por nuestros lectores.

La variación de tamaño y forma del periódico la consideramos beneficiosa para el público, al cual, merced á ella, se le sirve además mayor lectura.

La circulación alcanzada por la REVISTA CÁNTABRA nos permite también abaratar los precios de suscripción y de venta, que en lo sucesivo serán diez céntimos número suelto y 1,50 pesetas trimestre de suscripción.

La Empresa de la REVISTA CÁNTABRA se propone realizar en breve otras mejoras; y como en los periódicos ocurre lo que en la política, que los programas y las promesas están desacreditados, no insistimos sobre este particular, prefiriendo realizar esas mejoras á anunciarlas.



Al aproximarse el año, ya corriente, de 1909, han sido varios los señores que se han sentido profetas, según uso y costumbre, y han visto llegar con él muertes, asolamientos y males más ó menos fieros.

Entre los supradichos profetas hay un astrólogo de Berlín, que prevee para el año actual naufragios terribles, erupciones volcánicas, terremotos, que producirán la desaparición de varias importantes poblaciones europeas, y, según afirma, otros males aún mayores.

¿Mayores?... No puede ser,
¿ó es que el sabio de Berlín
sabe que va á aparecer
algún libro de *Azorin*?



En el Círculo Católico de Obreros de esta capital han dado comienzo las conferencias que han venido celebrándose en cursos anteriores. Las inauguró el R. P. Zugasti con la biografía de una gloria montañesa poco conocida, el hermano Manuel Lanza, de la Compañía de Jesús, y acerca de la cual el ilustre conferenciante posee datos auténticos de gran valor, que hicieron su estudio sumamente interesante y ameno. A esta conferencia seguirán otras de los señores Basáñez, Herrera Oria, Rodríguez de Bedia y otros muchos cuyos nombres prometen para esta labor de cultura el mismo éxito obtenido en los años anteriores.

Agradecemos la atenta invitación recibida para asistir á este acto.



Con motivo de la variación introducida en el tamaño y forma de nuestra revista, el presente número aparecerá retrasado uno ó dos días sobre su fecha de salida habitual. Procuraremos para lo sucesivo evitar estos retrasos, que solamente sufrirá nuestra publicación en casos excepcionales y cuando redunde en ventaja de nuestros lectores y de la información que les ofrezcamos.



En el conocido establecimiento «Colombia» están expuestos las muñecas y juguetes de todas clases con que la Junta de Señoras de la Trata de Blancas se propone allegar recursos para el sostenimiento de tan benéfica institución. Las muñecas han sido vestidas primorosamente por la señora Secretaria de la Junta, y la exposición es muy visitada por padres y niños, siendo de esperar el más completo éxito en sus fines, que muy de veras deseamos.



En el próximo número daremos una completa reseña del proyectado concierto de la Filarmónica Montañesa, con clichés retratos de algunos de los artistas que en él tomarán parte; primeras páginas de nuestro folletín «La Gaviota», que en otro lugar anunciamos, y originales literarios y de información de todo interés y actualidad.



Lo que traerán los Reyes:
A Carulla, un clasificador automático de ripios.
A Arniches, una montera nueva.

A Ceferino Palencia, un jesuíta higrómetro que anuncia nublado.

A Salvador Rueda, otra coronita de brillantes americanos.

A don Melquiades, un tablado, una campanilla y estopas encendidas.

Y á los de la Haya... un bastón trípode, que es lo único que hasta ahora se desarma con facilidad.



El domingo por la noche se celebró una velada en la nueva sociedad Club Taurino, que viene á dar fe de la existencia de la afición en esta capital.

Empezó el acto por una conferencia del presidente de dicho Club, don Tomás Agüero, conocido entre los aficionados por *Cerilla*, seudónimo que hizo célebre como revistero de toros.

La conferencia del señor Agüero fué amenísima, y en ella mostró *Cerilla* sus conocimientos en el arte de *Cúchares*.

Seguidamente se dió comienzo á la información oral, organizada por la Junta Directiva del Club Taurino, sobre la llamada «Cuestión de los miuras».

Los temas á discutir eran:

«Las condiciones del ganado de Miura ¿le hacen de imposible ó muy difícil lidia?

Esas dificultades que los miureños puedan ofrecer, ¿se han acentuado en estos últimos años?

Tales dificultades, cuyo origen conviene precisar por el disertante, ¿justifica el que empresas ó diestros rechacen los toros de Miura?

Los accidentes ocasionados por dichos toros, ¿proceden más que de sus condiciones de lidia, de la prevención con que los diestros los torearán?

¿Debe la Sociedad Taurina Montañesa, si el conflicto ahora creado continúa, organizar sus corridas del próximo verano prescindiendo del concurso de los diestros comprometidos á no lidiar miuras, ó á hacerlo al menos cobrando dobles precios de contrata?

¿Debe, por el contrario, acceder á las imposiciones de dichos diestros, por ser éstos los de mayor cartel y más notoria fama?

Dadas las dificultades con que en todo caso ha de tropezar dicha Sociedad para la organización de sus corridas, ¿debe acordar el Club Taurino Montañés, después de darla cuenta del resultado de la discusión de estos temas, ofrecerle su apoyo para cuanto el mismo pueda ser útil á aquella Sociedad, referente á la organización indicada?»

Los temas, que, como se ve, se las traían, fueron muy discutidos. Hubo, como es natural, opiniones para todos los gustos; pero predominó el criterio de censura á los diestros que han suscitado esa cuestión: opinión que, dicho sea de paso, no es la nuestra, como quizá demostraremos otro día.

De todas maneras celebraremos que el Club Taurino agite aquí la afición y la de aire. Al fin y al cabo se trata de un arte, aunque venido á menos en estos tiempos.



Desde el número próximo empezaremos á publicar, en forma de folletín encuadernable, la preciosa novela de Fernán Caballero,

LA GAVIOTA

En esta novela, reconocida por la crítica como una de las mejores de la ilustre escritora, resaltan las dotes envidiables de originalidad, fina observación y arte exquisito, que supieron hacer de Fernán Caballero, uno de los primeros novelistas españoles.

Esperamos que nuestros lectores verán con gusto esta nueva sección de la REVISTA CÁNTABRA, en la que, terminada la publicación de «La Gaviota», daremos otras producciones escogidas de amena literatura.

MENUDENCIAS

(DE VARIOS AUTORES)

La casa de mi vecino
dos puertas tiene á dos calles:
cuando el hambre entra por una,
por otra la virtud sale.

Cierto profundo vate de Onteniente
confeccionaba silvas con la mente.
Y otro vate afamado de Avilés
escribía quintillas con los pies.

Hoy día, con creciente desparpajo,
se escribe por arriba y por abajo.

Entre amigos:

- ¿Sabes quién se ha muerto?
- ¿Quién?
- Mi suegra.
- ¡Demonio!
- Era de esperar; tenía noventa y nueve años...
- ¿Y qué?
- Que no hay mal que cien años dure.

En la escuela:

La profesora, levantando el dedo meñique:—¿Cómo se llama este dedo?

La discípula no contesta.

—El auricular—dice la profesora con gravedad—. Se llama así porque es el que generalmente nos introducimos en el oído.

Y continúa, levantando el índice:—¿Y este?

—El naricular—contesta la discípula—, porque es el que generalmente nos introducimos en la nariz.

Gedeón reprende á su hijo, censurándole por ser demasiado pródigo:

—¡Ah, desdichado!—le dice.—¿Qué harás si la miseria llama á tu puerta?

—¡Pues muy sencillo, papá! ¡No la abriré!

POR EL MUNDO

Siluetas de un soberano

La vida alemana, tan desconocida entre nosotros, ofrece matices bien raros. Lo propio acontece con las costumbres de la familia imperial.

Quien crea al kaiser siempre serio, ceñido el casco y calzadas las espuelas, acariciando la empuñadura del mandoble que ha de desenvainar para mutilar las naciones del continente, está bien lejos de su verdadero retrato.

En su vida de relación como en su vida privada el kaiser es de los hombres más joviales que existen en la sociedad alemana. Ayudan á su natural penetrante y observador una grande y variada cultura, junto con el arte, en él admirable, de rodearse de gentes superiores en todos los órdenes de la actividad, de las que se asimila mucho y bueno. Guillermo II siguió los cursos reglamentarios en la Universidad de Boun, allá por los años de 1877-1880; es decir, cuando ya tenía los 20 años, pues las precocidades no son del gusto de los germanos.

Sin ser un sobresaliente, el entonces príncipe Guillermo resultaba un buen estudiante que aprovechaba bien las enseñanzas de sus maestros oficiales y particulares. Muy asiduo en sus clases, aprendió el derecho romano, la historia de la filosofía, la física experimental, la historia del siglo XIX, la economía política, la historia del arte antiguo y del derecho público alemán, el derecho penal, la ciencia financiera, la historia del arte y de la reforma, el derecho público y el de gentes, la química y el derecho administrativo prusiano.

Tales estudios completaban los hechos durante tres cursos en el Liceo de Cassel y fueron á su vez afirmados por la práctica á que le sometió su abuelo en la Dieta de Brandemburgo, cuyas tareas presidió durante dos años para enterarse al pormenor de las necesidades y del mecanismo interno de la administración provincial y municipal.

A la vez que realizaban sus estudios, el príncipe formaba parte de las Asociaciones estudiantiles, tan numerosas en Boun. De la más renombrada, la *Borussia*, formó parte, asistiendo á sus fiestas con el tradicional casquete blanco sobre su cabeza.

De sus amistades y de sus costumbres de estudiante ha conservado un recuerdo constante que no ha sufrido intermitencias á su elevación al trono.

El silbato de las locomotoras

Hace sesenta y cinco años los maquinistas llevaban un cuerno de latón, con el cual avisaban al tomar las curvas y al cruzar los pasos á nivel. En 1863 un campesino inglés que se dirigía al mercado fué arrollado por un tren que, además de matarle á él y á los caballos, estropeó el carro y la mercancía que llevaba, consistente en un

millar de huevos y cien libras de manteca, todo lo cual pagó religiosamente la Compañía.

En vista de lo ocurrido el director de la Empresa fué á ver á Stephenson, inventor del ferrocarril, y le dijo:

—Los maquinistas no hacen bastante ruido con las bocinas para que les dejen la vía libre. ¿No puede usted arreglar las cosas de modo que el mismo vapor de la máquina toque un cuerno que suene más fuerte?

El inventor consultó con un fabricante de instrumentos musicales, y de ahí nació el silbato de las locomotoras.

Curioso proceso

Es muy curioso un proceso instruído hace unos cuarenta años en Francia y cuyo protagonista fué un perro.

El tema de este proceso fué la venta de un perro de caza con la condición de que había de seguir cazando como antes de cambiar de dueño. El comprador querellante pretendía que el vendedor volviera á hacerse cargo del perro porque éste no cazaba, y el defensor alegaba que los cazadores suelen prestarse mutuamente sus perros y que éstos, obedeciendo á su instinto, cazan del mismo modo, sin saber si han sido prestados, alquilados ó vendidos.

En este pleito perruno fué lo mejor este rasgo del abogado de la parte demandante. “Reconoced—decía al tribunal—que, ó bien este perro tiene algún defecto profesional ó bien ha sido sometido á un régimen tal que no puede cazar sino con su primitivo dueño.

Los peritos no pudieron ilustrar al tribunal y el querellante, condenado, regaló su perro á un cazador furtivo.

Donde las mujeres se declaran

En todas partes son los hombres los que declaran el amor á las mujeres.

Entre los gitanos de Moravia sucede precisamente lo contrario. Cuando una gitana está enamorada, cuece una torta con una marca especial y la deja en la puerta de la choza del hombre á quien adora. Este no está obligado á aceptarla, pero si lo hace, ya no puede volverse atrás.

Las gitanas húngaras proceden con mucha gravedad en caso de infidelidad de parte del novio: disputan con él, se valen de mil medios para volver á conquistar su cariño, y si á pesar de todo no lo consiguen, se le condena á sufrir un balazo en la pierna ó en el brazo. La mujer engañada tiene derecho á elegir el sitio en que debe ser herido; pero generalmente se le permite á él que decida por sí mismo.

En Birmania, la muchacha casadera cuelga en su ventana la “lámpara del amor“, y por medio de un espejo dirige la luz hacia la cabaña donde vive el dueño de sus pensamientos, que, al reflejo, comprende que un corazón femenino se inclina hacia él.

PARA LOS OCIOSOS

Rombo partido

```

      0
     * 0 *
    * 0 **
   *** 0 ***
    ** 0 **
     * 0 *
  
```

Reemplazadas las estrellas por letras, se leerá horizontalmente:

En el grupo de la izquierda:

1.º, consonante; 2.º, negación; 3.º, mineral; 4.º, pronombre; 5.º, punto cardinal.

En el grupo de la derecha:

1.º, consonante; 2.º, contracción gramatical; 3.º, inmensidad; 4.º, pronombre; 5.º, punto cardinal.

Cambiar los ceros por letras que verticalmente expresen el nombre de un pájaro.

Y todo junto horizontalmente:

1.º cifra romana; 2.º, numeral; 3.º, vía de agua; 4.º, molusco; 5.º, pescado (plural); 6.º, preposición; 7.º, punto cardinal.

Verticalmente:

1.º, cifra romana, 2.º, personaje bíblico; 3.º, deidad mitológica; 4.º, pájaro; 5.º, nombre de varón; 6.º, artículo; 7.º, consonante.



Charadas

Cuatro valen *una tres*,
es pronombre mi *segunda*,
y vemos que España es
en *una-dos-tres* fecunda.

Pueblo de España es mi *todo*,
dos-tercera un animal,
y la *tercia* con *primera*
se halla en el fondo del mar.

Sin *prima-dos*, *prima* doble
en una *todo* quedó;
y así ves que al *cuarta-primera*
se *tercia* presenta hoy.

Charada intercalada

Entre un río de Rusia colocar otro de Granada, y resultará otro río de Guipúzcoa.

JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
 DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

Venancio R. R. Jiménez

FARMACÉUTICO

Plaza de la Libertad.—Teléfono número 33

SANTANDER

Algodones, gasas esterilizadas.—Botiquines para minas y ferrocarriles.—Seda para suturas, catguts y tallos de laminaria en tubos cerrados á la lámpara.—Cajas para patos Kefir, Yohurt, Babeurre.

VIUDA DE EGUIA

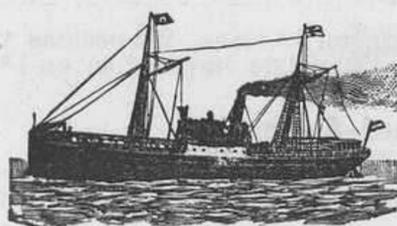
CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración especial de chocolates.—Gran fábrica de velas de cera.—Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

SANTANDER



Vapores Correos

Franceses

LÍNEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de enero saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA NAVARRE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de enero saldrá de Santander el nuevo vapor

PEROU

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PEDID

La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIEZAS EN KILOS

PARA CALZADO CUEROS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER

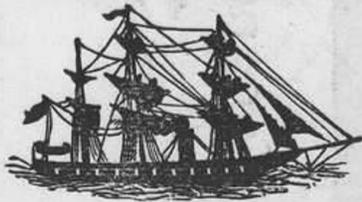
Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Unica en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELÉFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1



HAMBURG - AMERIKA - LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE

Santander, Habana, Veracruz y Tampico

por los magníficos y modernos vapores de dos hélices

Fürst Bismarck

Y

Kronprinzessin Cecilie

SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES

PARA INFORMES:

Sres. Carlos Hoppe y C.^a - Muelle, 21

J. DEL CASTILLO

JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA

FARMACIA DEL CENTRO
DE

Felipe Camino G. de la Rosa

San Francisco, 12.—Teléfono 126

LA SEGUNDA ROSITA

DANIEL CUEVAS

PLAZA DE VELARDE

SURTIDO GENERAL EN ARTÍCULOS ULTRAMARINOS

En esta Casa se venden los chocolates de Aguirre, de Bilbao

Precios sin competencia

MINERA

CÁNTABRO ASTURIANA

Muelle, 18 y 19

SANTANDER

LA GRAN BRETAÑA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉJICO

Viajes rápidos y económicos a todos los estados de América

LÍNEA DE CUBA Y MEXICO

El día 23 de enero saldrá de Santander para Habana, Veracruz, Tampico y Puerto de México (Coatzacoalcos) el magnífico vapor de gran porte y dos hélices, nombrado

SEGURA

Precios á Habana, en 3.^a clase, 195 pesetas, y 7 de impuestos; en 2.^a clase 425, y 2 de impuestos; en 1.^a clase 525, y 4 de impuestos.

Precios á Veracruz y Tampico, en 3.^a clase, 225 pesetas y una de impuestos; en 2.^a clase 450, y 2 de impuestos; en 1.^a clase 575, y 4 de impuestos.

Línea del Sud-América

El día 17 de enero saldrá de Santander directo para Montevideo y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

PARDO

Admite pasajeros de 3.^a clase al precio de 125 pesetas.

Admiten carga y pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31.**

Carbones de gas y vapor * Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

Laneria y Colchonería de Pedro Cuesta * Becedo, II.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

Depósito Central: MARTILLO, 1.-Teléfono 127.-Santander



FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

LA ECONÓMICA ✦

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



VAPORES CORREOS

DE LA

COMPANÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

Para informes: Hijos de Angel Pérez y C.^a

Muelle, 36.—SANTANDER

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.

Artículos de viaje y piel.

San Francisco, II.—SANTANDER

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

Y

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: **D. LEANDRO LABADIE**

Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander

HIJOS DE J. ALDEA

P U E N T E , 8

Guarnicionería.—Fábrica de efectos de viaje.—Depósito de impermeables ingleses.—Correas de transmisión.—Baúl-cesto, con patente de invención.—Extenso surtido y precios sin competencia en todos sus artículos.—Casa fundada en 1877.



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN

LA CRUZ BLANCA

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

* ————— GRAN PREMIO PARÍS 1900 ————— *

CAFÉ SUIZO **Pastelería y Restaurant**

☞ ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES ☜

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobriano de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878 —Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermout de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Lloyd Internacional.—Compañía de seguros marítimos de Berlín.—Primas económicas.—Representante: Pablo M. de Córdoba.—Muelle, 21, entresuelo.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santius-te.—Despacho: Ribera, 11.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

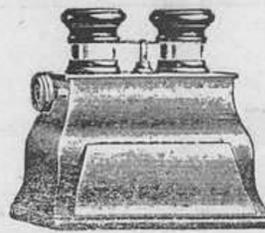
Camas y muebles.—Araluce.—Plaza de la Libertad.—Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.—Plaza de la Libertad.

Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.



Óptica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Los mejores aceites lubricantes.—Heinz y Correa.—Santander.

Antigüedades.—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tabletos, 3, bajo, Santander.



Norddeutscher = Lloyd

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre
SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.^a-Santander, MUELLE, 17, PRAL,